

Encuentro 5

JESUCRISTO SALE A NUESTRO ENCUENTRO



VICARÍA PARA LA PASTORAL
DEPARTAMENTO DE CATEQUESIS

Material de apoyo para la Catequesis Familiar de Iniciación a la
Vida Eucarística: “El Señor sale a nuestro encuentro”.

ENCUENTRO 5

JESUCRISTO SALE A NUESTRO ENCUENTRO

“Mientras conversaban y discutían, el mismo Jesucristo se acercó y siguió caminando con ellos.” (Lc 24, 15)

Propósito del Encuentro

Jesucristo sale a nuestro encuentro en el camino de la vida, nos explica las escrituras y lo reconocemos al partir el pan.

Oramos al Señor

Señor Jesús,
hoy volvemos a encontrarnos para seguir caminando en esta Catequesis Familiar.
En medio de nuestras búsquedas hoy sales a encontrarnos porque nos quieres.
Ponemos en tus manos nuestra vida y la de nuestros hijos e hijas.
Enséñanos a descubrir tu presencia en nuestras familias.
¡Quédate siempre con nosotros, Señor!
Amen.



1. Momento de la experiencia

JESÚS NOS INVITA A COMPARTIR NUESTRA VIDA



Escribe: ¿Qué personas te han acompañado cuando estas enfermo o festejas algo importante?



Nos damos cuenta de que las personas que nos aman siempre están con nosotros, nos acompañan en los momentos tristes, como en los felices.

2. Momento del anuncio

JESÚS SALE A NUESTRO ENCUENTRO CON SU PALABRA

Ese mismo día, dos de los discípulos iban a un pequeño pueblo llamado Emaús, situado a unos diez kilómetros de Jerusalén. En el camino hablaban sobre lo que había ocurrido. Mientras conversaban y discutían, el mismo Jesús se acercó y siguió caminando con ellos. Pero algo impedía que sus ojos lo reconocieran. Él les dijo: «¿Qué comentaban por el camino?». Ellos se detuvieron, con el semblante triste, y uno de ellos, llamado Cleofás, le respondió: «¡Tú eres el único forastero en Jerusalén que ignora lo que pasó en estos días!». «¿Qué cosa?», les preguntó. Ellos respondieron: «Lo referente a Jesús, el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y en palabras delante de Dios y de todo el pueblo, y cómo nuestros sumos sacerdotes y nuestros jefes lo entregaron para ser condenado a muerte y lo crucificaron. Nosotros esperábamos que fuera él quien librara a Israel. Pero a todo esto ya van tres días que sucedieron estas cosas. Jesús les dijo: «¡Hombres duros de entendimiento, cómo les cuesta creer todo lo que anunciaron los profetas! ¿No será necesario que el Mesías soportará esos sufrimientos para entrar en su gloria?». Y comenzando por Moisés y continuando en todas las Escrituras lo que se refería a Él. Cuando llegaron cerca del pueblo adonde iban, Jesús hizo ademán de seguir adelante. Pero ellos le insistieron: «Quédate con nosotros, porque ya es tarde y el día se acaba». El entró y se quedó con ellos. Y estando a la mesa, tomó el pan y pronunció la bendición; luego lo partió y se lo dio. Entonces los ojos de los discípulos se abrieron y lo reconocieron, pero él había desaparecido de su vista. Y se decían: «¿No ardía acaso nuestro corazón, mientras nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?». (Lc 24,13-21.25-32)

Palabra del Señor

Todos: Gloria a ti, Señor Jesús

“Jesús salió al encuentro de personas en situaciones muy diversas: hombres y mujeres, pobres y ricos, judíos y extranjeros, justos y pecadores, invitándolos a todos a su seguimiento. Hoy sigue invitando a encontrar en Él el amor del Padre.” (DA 147)

Un lugar privilegiado donde Jesús nos sale al encuentro es la celebración de la Eucaristía.



Jesús sale a nuestro encuentro, nos explica las escrituras y nos comparte su Cuerpo y su Sangre en la Eucaristía.

3. Momento del compromiso y la misión

CON LAS ENSEÑANZAS DE JESÚS VIVIMOS LA BUENA



La Virgen María siempre estuvo atenta a las Palabras de su Hijo Jesús y las conservaba en su corazón.

Mirando la imagen de Jesús nos preguntamos: ¿Qué nos gustaría guardar en el corazón de lo que hemos aprendido hoy sobre Jesús?

4. Momento De la oración y la alabanza

CELEBREMOS NUESTRO ENCUENTRO CON JESÚS

Jesús, te damos gracias por tu compañía y amistad. Porque conoces nuestras tristezas y siempre sales a nuestro encuentro para acompañarnos y consolarnos. ¡Quédate siempre con nosotros, Señor! Que la Virgen María, tu Madre, nos enseñe a amar con los mismos sentimientos de tu corazón. Jesús ¡haz que nuestro corazón se parezca al tuyo! Amen.